n cuanto comenzaron los Juegos Panamericanos Santiago 2023, las bondades del sistema de transporte público de Santiago han emergido con claridad, volviéndose íconos de este evento deportivo y del país a ojos de las delegaciones extranjeras. Su Metro moderno, de gran cobertura, rapidez, frecuencia, confiabilidad. Sus buses eléctricos, incluyendo al emblemático servicio de buses de dos pisos que llega al Estadio Nacional. Su integración tarifaria que permite movernos pagando un solo pasaje. Su sistema de pago digital, ya sea con la tarjeta Bip!, embellecida con nuestro querido Fiu, o mediante el código QR que da acceso al tope máximo men-

Esto nos habla de cuánto hemos avanzado en un ámbito de impacto cotidiano para millones de usuarios y que 15 años atrás pareció una apuesta errada. La electromovilidad del transporte público es presente y también futuro para Santiago. Esto es motivo de orgullo, pero también es nuestro desafío, porque Santiago no es Chile y debemos ser capaces de empujarla más allá de la capital, acortando las brechas y emparejando las condiciones de vida.

sual de \$ 38 mil.

Electromovilidad: no es solo una cuestión ambiental



Se trata de una cuestión ambiental, sí. Porque menos emisiones impactan la vida de las personas y su salud. Es un respiro para un planeta que producto de nuestras emisiones de carbono sufre cambios en algo tan estructural como el clima. Emisiones que en el transporte van al alza, lo que nos exige actuar con especial energía. Pero la electromovilidad también es valorada por los usuarios: menos ruido y vibraciones, una nueva

eléctricos en calle y nuestra próxima licitación sumará otros mil. Este mes, en Antofagasta, circularán 40 buses con el mismo estándar de la capital. En Magallanes se aprobaron recursos para sumar 100 buses eléctricos para Punta Arenas. Y así seguimos, con licitaciones para Coquimbo-La Serena, Copiapó, Concepción y Valparaíso.

Son avances concretos y palpables para enfrentar el desafío. Como Ministerio no daremos mar-

EN ESTA COLUMNA DE OPINIÓN, EL MINISTRO DE TRANSPORTES Y TELECOMUNICACIONES, JUAN CARLOS MUÑOZ, REFLEXIONA SOBRE EL IMPACTO DE ESTA TECNOLOGÍA EN LA MOVILIDAD DEL PAÍS Y EN LA VIDA DE LAS PERSONAS.

flota que permite respirar modernidad. Así, es una herramienta que debiera atraer usuarios desde el automóvil, un foco evidente de congestión, emisiones y deterioro del espacio público. Por eso el esfuerzo hay que focalizarlo en los distintos territorios de nuestro país.

distintos territorios de nuestro país. Santiago supera los 2 mil buses cha atrás. Hace seis años apostamos por la electromovilidad y ahora redoblamos la apuesta por un mejor transporte público para las personas. Porque la electromovilidad no es solo una cuestión ambiental, se trata de bienestar y calidad de vida para todas y todos.



COMPROMISO DE HIERRO CON LA ELECTROMOVILIDAD